



## No es un rescate, es un golpe de Estado

Política Nacional, 12/06/2012

La situación por la que pasa la población española es tremendamente grave. Ya se ha confirmado, la banca española recibirá una inyección de dinero de 100 mil millones de euros por parte del Eurogrupo. ¿Qué quiere decir esto? Que el gobierno español y por lo tanto, el pueblo español también, están totalmente sometidos a la voluntad de Europa.

Ya no es sólo los recortes que se van a hacer y se están haciendo en materia de sanidad, educación y prestaciones sociales. La situación es verdaderamente más grave. España está totalmente sujeta a los designios de los mercados europeos. Un grupo de corporaciones y sus líderes, toman las riendas de las próximas actuaciones que tenga que llevar a cabo el gobierno español. Hace aproximadamente un siglo, estas cosas no se hacían así. Para tomar el mando de un gobierno, había que sacar los tanques a la calle y ejercer el poder por la fuerza. Ahora ya no es necesario, usar el material bélico, les sale caro. Han dado un golpe de Estado, sin que nadie se haya dado cuenta. Nadie ha votado las actuaciones que seguirá el gobierno español a partir de ahora, lo que ocurra a partir de este momento, está escrito en las agendas de las empresas cotizadoras en bolsa, agencias de calificación y grandes empresas financieras.

Ahora nos toca mover ficha. Desde hace más de un año, la población española ha aumentado de manera exponencial su conciencia y práctica políticas. Han salido miles de personas a la calle manifestando su descontento con lo que ocurre. Hay asambleas que debaten y emprenden actuaciones por todo el Estado español. Muchas personas han aprendido de economía, política, en definitiva están aprendiendo a gestionar sus vidas y a trabajar en grupo. Pero, ya no es suficiente. Lo siento, la fase siguiente ha comenzado.

No quiero asustar a nadie, pero esto se presenta realmente serio. Nos dirigimos sin remedio a momentos verdaderamente crudos. Entramos en una situación de Estado de Excepción y como tal, hay que afrontarla. Según voy escribiendo, soy consciente de que las personas que lean esto, igual que he hecho yo, se dirán a sí mismas, que no puede ser verdad. No es fácil autoconvencerse de los momentos drásticos, pero cuanto antes seamos capaces de verlo, antes podremos tomar las medidas oportunas. La gente va a pasar hambre, no va a tener atención sanitaria, va a aumentar la represión y el número de presos, va a aumentar la presión policial, los jóvenes no van a poder encontrar trabajo y tampoco van a poder pagar sus

estudios, van a aumentar las personas sin hogar, los crímenes por subsistencia. Nos dirigimos al sálvese quien pueda.

¿Qué podemos hacer? Primero, perder el miedo. Todo lo que venga va a ser malo, así que mejor concienciarse. Si todo lo que venga va a ser malo, será mejor pelear, que tragarse el futuro sin contestación. Todas las actuaciones deben ir en una dirección, arrebatarles el poder. Si ellos han dado un golpe de Estado, nosotros tenemos que quitarles el poder arrebatado. Si nos quitan nuestra soberanía, esa que no teníamos, debemos recuperarla. Ya no valen manifestaciones, ya no valen caceroladas. A partir de ahora las cosas se ponen serias y hay que actuar en consecuencia. Estamos hablando de una revolución. A nadie le gusta, pero es la realidad. Desobediencia civil. Si no tienes casa, okupa. Si no te atiende el médico, toma hospitales. Si no tienes comida, proporcióñatela. Si tus hijos no pueden estudiar, gestionemos las universidades. Si te echan de casa, resiste como puedas. Si te pega la policía, defiéndete. Si no puedes pagar el metro, no lo hagas. Si no puedes pagar las multas y no tienes nómina, no las pagues. Desobediencia, rebelión.

Suerte a todas y a todos, nos enfrentamos a una nueva era. Sólo depende de nosotras/os, cual sea su forma.